

5. El acceso a una segunda lengua y la inclusión laboral de jóvenes de bachillerato: oportunidades y desafíos en Jalisco y Querétaro

LUCÍA VALENCIA GARCÍA*

SONNY ANGELO CASTRO YÁÑEZ**

VIVIANA BRIONES LARA***

CECILIA COTA MARTÍNEZ****

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.322.05>

Resumen

En el contexto de un mundo globalizado, el dominio del inglés como segunda lengua (L2) se ha consolidado como una herramienta clave para acceder a mejores oportunidades laborales y educativas (Serrano, 2016). Esta investigación analiza las percepciones de estudiantes de nivel medio superior (NMS) en Jalisco y Querétaro acerca del inglés, su aprendizaje y su vinculación con la inclusión laboral en su contexto inmediato. A través de una encuesta aplicada a 280 jóvenes de los bachilleratos adscritos a la Universidad de Guadalajara (UdeG) y la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) se evaluaron tres dimensiones: la percepción general sobre el inglés, su relación con la inserción laboral y educativa después del nivel medio superior, y las oportunidades para mejorar su dominio del idioma dentro del sistema educativo público en el que se encuentran. Los resultados evidencian que, aunque los estudiantes reconocen la importancia del inglés para su desarrollo profesional y académico, persisten desafíos significativos,

* Doctora en Lingüística por la Universidad Autónoma de Querétaro. Profesora-investigadora de tiempo completo de la UAQ, México. ORCID: 0000-0003-2773-0591

** Doctor en Lingüística por la Universidad Autónoma de Querétaro. Profesor-investigador de la Universidad de Guadalajara (UdeG). ORCID: 0000-0002-8493-0699

**** Doctora en Educación Multimodal por la Universidad Autónoma de Querétaro. Profesora-investigadora de tiempo completo de la UAQ, México. ORCID: 0000-0002-6284-7982

**** Doctora en Educación Multimodal por la Universidad Autónoma de Querétaro. Profesora-investigadora de tiempo completo de la UAQ, México. ORCID: 0000-0002-6760-3581

como la falta de herramientas institucionales para lograr un nivel de competencia esperado (B2 según el MCER) como la desarticulación curricular entre el nivel medio superior y nivel superior. Nuestros resultados también demuestran el papel crucial de los factores emocionales y motivacionales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así como la necesidad de políticas educativas más efectivas para fomentar el dominio del inglés en la educación pública, así como su utilidad en la inserción laboral de esta población estudiantil particular. El estudio concluye que, si bien existe conciencia entre los jóvenes sobre el valor del inglés, se requiere una mayor articulación entre las políticas educativas y esfuerzos institucionales insuficientes, las oportunidades reales de aprendizaje, así como sus limitantes y las demandas del mercado laboral para lograr una inclusión efectiva.

Palabras clave: *aprendizaje del inglés, bachillerato, percepciones acerca del inglés, inclusión educativa, inclusión laboral.*

Introducción

En un mundo globalizado, el dominio del inglés se ha convertido en una herramienta indispensable en distintos ámbitos debido a la integración de México en materia económica y comercial con países del norte y otras regiones del mundo (Serrano, 2016). Por ello, en 2015, dentro de las propuestas de *inglés para la competitividad y la movilidad social* de la *Agenda Nacional de Inglés*, se llevó a cabo una reestructuración de la política educativa nacional para que quienes dominaran esta lengua pudieran acceder a mejores condiciones laborales, salarios más altos y mayores oportunidades de negocio con otros países.

En el ámbito educativo, el dominio del inglés permite a docentes y estudiantes acceder a diversas fuentes de información actualizada y facilita el intercambio de ideas, lo que fomenta la colaboración e innovación en diferentes disciplinas (Consejo de Europa, 2002). En este contexto, la Secretaría de Educación Pública (SEP) ha reconocido la importancia de la enseñanza del inglés en las escuelas públicas del país, lo que se refleja en la *Reforma Integral de la Educación Media Superior* (RIEMS), donde se destaca que el

aprendizaje del inglés como segunda lengua (L2) es cada vez más relevante. De manera complementaria, el reciente proyecto educativo de la SEP, la *Nueva Escuela Mexicana* (NEM), busca transformar el sistema educativo en un contexto globalizado y digitalizado, donde el dominio del inglés representa un beneficio tanto personal como profesional (SEP, 2022).

De acuerdo con las directrices establecidas por la RIEMS, la reforma vigente, se espera que los estudiantes egresados de la EMS alcancen un nivel intermedio de competencia lingüística (B2+ según el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas, MCER). Lo anterior parece ser un proyecto ambicioso si consideramos algunos indicadores sobre el nivel actual del inglés en los mexicanos. Según el Ranking EPI (English Proficiency Index) presentado por Education First (EF) en su versión más reciente (2023), México se encuentra en el lugar 89 de los 113 países participantes, que lo ubica entre los países con un nivel de dominio bajo. En dicho estudio participaron 20 países latinoamericanos, y México se encuentra en el penúltimo lugar, solo por encima de Haití (EF, 2023). Concretamente, en el campo de la EMS es complicado establecer el nivel de inglés de los estudiantes, ya que no existe una herramienta con cobertura nacional que permita obtener esta información. Sin embargo, algunos estudios regionales o institucionales coinciden en que la mayoría de los estudiantes egresados de la EMS no logran desenvolverse con el nivel intermedio esperado (Cid de León, 2023; Sánchez, De Santiago y Jöns, 2017; Martínez y Esquivel, 2018).

Por ello, para los estudiantes de la EMS de los estados de Jalisco y Querétaro, el inglés resulta crucial, ya que, al concluir sus estudios en este nivel, algunos deberán integrarse a la fuerza laboral y otros continuarán con su carrera universitaria. En ambos casos, el dominio del inglés (L2) podría brindarles mayores posibilidades de crecimiento. Surgen entonces preguntas como: ¿son los estudiantes conscientes de las expectativas relacionadas con el inglés en su egreso de la EMS? Independientemente de si deciden continuar sus estudios o ingresar al mundo laboral, ¿perciben el inglés como una herramienta que pueda aportar positivamente a su futuro? Las respuestas a estas interrogantes son de suma importancia, ya que en el proceso de enseñanza-aprendizaje los componentes emocionales y socioafectivos juegan un rol crucial. Distintos autores han señalado que para que exista un aprendizaje significativo (por ejemplo, las actitudes lingüísticas o la motiva-

ción) es necesario que el estudiante perciba la utilidad de lo que aprende (Ausubel, 1983; García y Doménech, 1997; Dörnyei y Ushioda, 2013).

Tomando en cuenta las consideraciones previamente mencionadas, se diseñó una encuesta titulada *Perspectivas sobre una segunda lengua e inclusión laboral de jóvenes del nivel medio superior de los estados de Jalisco y Querétaro*. En dicho instrumento se incluyeron preguntas para conocer las opiniones de los jóvenes de bachillerato de Jalisco y Querétaro sobre tres dimensiones relacionadas con:

1. *La percepción general sobre el aprendizaje del inglés (L2)*: este apartado tuvo como objetivo conocer la importancia del aprendizaje del inglés en el Nivel Medio Superior (NMS), específicamente si los estudiantes reconocen a esta segunda lengua como una herramienta importante para continuar con sus estudios en el Nivel Superior (NS) o como una oportunidad para insertarse laboralmente en mejores condiciones.
2. *La inserción laboral y educativa a partir del manejo del inglés (L2)*: este apartado se construyó con el fin de conocer el nivel de conocimiento que tienen los participantes sobre los requisitos necesarios para estudiar en el NS o trabajar en empresas con mejores oportunidades gracias al dominio del inglés. Además, se buscó conocer su opinión sobre cómo el manejo de una segunda lengua puede limitar el acceso a estudios de NS y/o a empleo.
3. *La inserción educativa en el aprendizaje del inglés (L2)*: el objetivo de este último apartado fue entender cómo valoran los estudiantes el aprendizaje de una segunda lengua en el NMS y las oportunidades para mejorar su nivel de competencia en una escuela pública.

Los apartados mencionados proponen una escala de clasificación para medir las percepciones de los jóvenes participantes a través de dieciocho preguntas cerradas y semicerradas. A partir de las respuestas obtenidas, se analizaron los datos más relevantes de cada una de las dimensiones del cuestionario con el fin de conocer la postura de estudiantes del NMS de los bachilleratos de la Universidad de Guadalajara (UdeG) y la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) respecto al manejo del inglés como estrategia para la inclusión laboral y educativa.

El objetivo principal de este instrumento fue analizar la percepción de los estudiantes sobre el aprendizaje del inglés (L2) en sus respectivos estados. Dicho aprendizaje forma parte de su formación integral y tiene un impacto directo en su futuro laboral al proporcionar herramientas lingüísticas fundamentales para la comunicación y el desempeño en un entorno globalizado.

Características sociodemográficas de los participantes

La población seleccionada para esta investigación consistió en jóvenes habitantes de las ciudades de Tuxpan, Jalisco, y Querétaro. Tuxpan es una localidad en crecimiento y un referente social y cultural en la región sur de Jalisco. Por su parte, Querétaro, como capital del estado, se distingue por su notable desarrollo industrial y su influencia social y cultural a nivel estatal y nacional.

En este estudio participaron estudiantes del NMS de los bachilleratos pertenecientes a la Universidad de Guadalajara (UdeG) y la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). La encuesta fue aplicada a un total de 280 jóvenes, de los cuales el 55.4% eran mujeres y el 44.6% hombres. Los participantes cursaban alguno de los seis semestres en las instituciones de NMS mencionadas.

Los participantes tenían un rango de edad entre los 14 y los 23 años. Cabe mencionar que el grupo de 20 a 23 años representó solo el 2.8% de la muestra, mientras que la mayoría de los estudiantes tenía entre 16 y 17 años, con porcentajes de 37.5% y 29.64%, respectivamente, lo que equivale al 67.14% del total encuestado (188 personas). Debido a su lugar de residencia y nivel educativo, estos estudiantes fueron considerados idóneos para la naturaleza y el propósito de esta investigación.

Análisis y discusión de los resultados de la encuesta

Para llevar a cabo el análisis y la discusión de los resultados de este estudio, este apartado se divide en cuatro secciones. En la primera, se presenta la

percepción de los estudiantes de bachillerato sobre el aprendizaje del inglés en los estados de Jalisco y Querétaro. En la segunda, se analiza el conocimiento de los jóvenes sobre la inserción laboral a partir del dominio del inglés. En la tercera, se examina la transición del Nivel Medio Superior (NMS) al Nivel Superior (NS), evaluada desde la perspectiva del aprendizaje del inglés. Finalmente, en la cuarta sección, se realiza un análisis global de los datos obtenidos, incluyendo las conclusiones principales.

Dado que el objetivo de este estudio es analizar cómo los jóvenes de bachillerato perciben el impacto del inglés en su vida diaria, se considera necesario que los resultados proporcionen información relevante sobre la situación actual en los estados mencionados. Para ello, se recopilaban diversas fuentes de información, como notas periodísticas, estudios de bolsas de trabajo, perfiles requeridos por empresas que demandan un buen dominio del inglés, investigaciones sobre el aprendizaje del español como lengua materna (L1) y del inglés como segunda lengua (L2), reportes de organizaciones no gubernamentales sobre el papel del inglés en la empleabilidad y el ámbito educativo, así como estudios relacionados con la enseñanza de ambas lenguas y la vinculación entre instituciones educativas y empresas.

El propósito de integrar estas fuentes fue analizar cómo el dominio del inglés impacta a la población en general y cómo se construyen las percepciones sobre su aprendizaje y utilidad. Sin embargo, una de las principales limitaciones de la información recopilada radica en el desequilibrio entre el discurso de los actores educativos y la realidad de los jóvenes en sus contextos específicos. Este contraste entre las fuentes consultadas, los resultados de otros estudios y los datos obtenidos en la encuesta permitió realizar un análisis integral de la temática abordada en esta investigación.

Cabe destacar que las reflexiones desarrolladas en este estudio tienen como objetivo analizar el proceso de aprendizaje de una L2 por parte de los jóvenes de bachillerato. Para obtener una muestra heterogénea, se aplicó el instrumento a estudiantes de distintos semestres de este nivel educativo. Asimismo, se consideró que los participantes, al residir en ciudades de Jalisco y Querétaro, poseen cierta noción del impacto del dominio del inglés, así como de las exigencias institucionales y sociales en sus contextos educativos y laborales.

Percepción sobre el aprendizaje del inglés (L2) en los estados de Jalisco y Querétaro

Este apartado analiza cómo los jóvenes perciben el aprendizaje del inglés (L2) en el Nivel Medio Superior (NMS) y si lo consideran importante para continuar sus estudios universitarios o mejorar sus oportunidades laborales. La RIEMS establece que los estudiantes deben egresar con un nivel B2 del MCER, lo que motivó la inclusión del inglés en los planes de estudio. Sin embargo, a pesar de contar con las horas de instrucción necesarias, los estudiantes no alcanzan este nivel al finalizar el bachillerato (EF EPI, 2024). Esto se debe a que el aprendizaje de una lengua requiere desarrollar competencias lingüísticas y discursivas para realizar actividades de comprensión y producción de textos en diversos contextos (Consejo de Europa, 2020). Para ser competentes, los estudiantes deben cumplir con los criterios del MCER.

Para el análisis de las preguntas correspondientes a este apartado se tomaron en cuenta los resultados de estudios previos sobre el proceso de aprendizaje del español (L1) y del inglés (L2). Estos estudios concluyen que, en el contexto académico, los estudiantes de bachillerato aún presentan importantes desajustes para lograr un uso adecuado de su lengua materna, lo cual ocurre en todos los niveles de la lengua, desde cuestiones de selección léxica, ortográficas y gramaticales, hasta problemas de adecuación de géneros textuales, coherencia y cohesión textual, entre otros (McCutchen, 1986; Perera, 1986; Cassany, 1999; Nippold, 2014). De igual forma, los resultados sobre el aprendizaje del inglés (L2) evidencian el gran desafío para los aprendices del NMS. Para tener un buen manejo de esta lengua, es necesario desarrollar competencias de expresión y producción, tanto oral como escrita, además de la adquisición de estructuras lingüísticas, pragmáticas y discursivas de una lengua distinta a la materna (Scott, 1984; Karmiloff-Smith, 1986; Perera, 1986; Bialystok, 1994).

Es evidente que, del total de los encuestados en esta investigación, el 61.4% considera que tiene un nivel básico de proficiencia en inglés (L2) mientras cursa este nivel educativo; el 35.4% se considera a nivel intermedio y solo el 3.2% a nivel avanzado. En cuanto a la valoración de las habilidades lingüísticas con mejor desempeño para una comunicación correcta en la

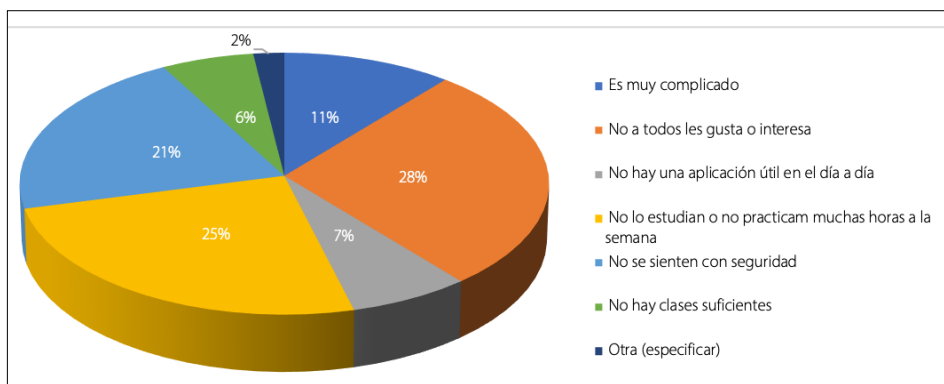
L2, el 44.3% de los encuestados considera que la comprensión lectora es la habilidad mejor desarrollada, el 22.9% la comprensión auditiva, el 19.28% la producción oral y el 13.5% la producción escrita. Estos resultados concuerdan con lo mencionado previamente, ya que, durante el proceso de aprendizaje de una lengua distinta a la materna, el desarrollo de las competencias de expresión y producción oral y escrita, así como la adquisición de estructuras lingüísticas, presentan un gran desafío para los estudiantes. Siendo la mayoría de los encuestados de nivel básico, aún persiste una gran influencia de su L1 en la producción de textos orales y escritos en inglés (L2), y se observa una transferencia de estas problemáticas en los planos morfológico, sintáctico, pragmático y discursivo (Ellis, 2008; Gass y Selinker, 1994; Nippold, 2007). Además, para estos aprendices, existe una carencia de acceso a los recursos lingüísticos necesarios para la comprensión y producción de textos en la L2, y no se encuentran en sus contextos educativos las condiciones necesarias para brindarles suficientes oportunidades de desarrollar estas competencias en situaciones comunicativas auténticas, tanto dentro como fuera de las aulas.

En cuanto a las percepciones de los jóvenes sobre el aprendizaje del inglés durante el bachillerato es importante mencionar que existen factores internos y externos que impactan directamente en dicho proceso. En cuanto a los factores internos, los estudiantes identifican la influencia de aspectos como la motivación: cuestiones relacionadas con sus gustos e intereses (28%) y la falta de seguridad en sí mismos (21%), así como el interés de los aprendices por el tema o la asignatura: las horas dedicadas al estudio o práctica del inglés (25%). Estos factores están directamente relacionados con el desarrollo personal en la etapa de la adolescencia, en la que se encuentran los jóvenes encuestados.

Respecto a los factores externos, como el diseño curricular, los participantes reconocen que tienen un número suficiente de asignaturas de inglés en el NMS, ya que estas se imparten una hora diaria durante los seis semestres de los bachilleratos a los que pertenecen. Asimismo, sus percepciones sobre el uso cotidiano de esta lengua son bastante reconocidas, ya que, día a día, reciben input lingüístico durante las clases, lo que requiere de ellos un análisis constante de los temas o estructuras gramaticales presentadas. Fuera de las aulas, estímulos como videojuegos, canciones, películas, pro-

gramas de televisión, podcasts, redes sociales, familiares o amigos que hablan inglés, etc., pueden promover (o detener) el desarrollo de competencias generales y lingüísticas para enfrentar desafíos comunicativos mediante el buen manejo del idioma (Figura 1).

Figura 5.1. *¿Por qué consideras que el aprendizaje del inglés no ha beneficiado a la mayoría de los estudiantes?*



Nota: Elaboración propia.

Independientemente de las valoraciones de los jóvenes, es importante señalar que, a pesar de los factores internos y externos previamente mencionados, no existen suficientes oportunidades para que los estudiantes del NMS desarrollen competencias generales y lingüísticas fuera del aula, ni enfrentan retos suficientes en su día a día que promuevan una necesidad real de comunicación. Estos retos se desarrollan a partir de actos de interacción y habla, y surgen de la necesidad de comunicarse en la L2 en diferentes contextos de uso (Ellis, 2008). Dichos aspectos se aplican a nivel discursivo e incluyen factores sociales, culturales y de comportamiento, así como percepciones sobre rasgos de cortesía y factores sociolingüísticos, como el poder, la distancia, la forma de iniciar o terminar conversaciones, la toma de turnos de habla, entre otros.

Para los estudiantes, la interacción en la L2 fuera del aula y en contextos reales representa un gran reto, ya que implica conocer, hasta cierto punto, las normas establecidas por los hablantes de esta lengua, las cuales están directamente relacionadas con su contexto cultural y social (aludiendo, por

lo tanto, al inherente nexo lengua-cultura). En el caso de los aprendices que se encuentran en niveles básicos e intermedios, estos están en proceso de desarrollo de su interlengua, por lo que la transferencia de su L1 se presenta en los niveles lingüísticos, así como en su competencia pragmática y discursiva.

Se identificó una diferencia notable entre las limitaciones enfrentadas por los participantes y sus percepciones sobre la importancia del inglés. El 99% de los encuestados considera que esta lengua es crucial para acceder a oportunidades educativas y laborales. Entre las razones mencionadas, el 33% destacó que su relevancia radica en facilitar el acceso a oportunidades laborales, como conseguir empleo más rápidamente o trabajar en empresas internacionales. Un 25% señaló que el inglés es fundamental para comunicarse con personas de otras partes del mundo, dado su estatus como lengua de comunicación internacional. Un 18% expresó, de manera más general y ambigua, que el inglés ofrece “más oportunidades”, aunque sin especificar cuáles, lo que podría reflejar un conocimiento limitado sobre las ventajas concretas que el dominio de esta lengua puede proporcionar. Finalmente, un 11% subrayó que el inglés representa una herramienta académica clave, permitiendo, por ejemplo, el acceso a estudios universitarios en diversas disciplinas. Estas percepciones se reflejan en afirmaciones realizadas por los jóvenes participantes, como las siguientes:

1. Por aprender inglés, tendrás varias oportunidades en cuestiones de trabajo y en educación, ya que los beneficios de aprender inglés podrían ayudar a conseguir un trabajo donde pagan más y en cuestión de educación podría ayudarte a quedar en una universidad más avanzada (P4-PA58-H-JAL).¹
2. Porque el inglés es un lenguaje universal y la mayoría de información relevante y verídica está en inglés (como documentos, documentales, revistas, etc.). Y en la mayoría de las empresas se ocupa como requisito el inglés para tener una comunicación más efectiva y abierta (P4-PA121-M-QRO).

¹ En los ejemplos presentados en esta sección, se utilizará el siguiente código que corresponde a Número de pregunta (P#), Número de Participante (PA#), sexo (H=Hombre, M=Mujer) y estado (JAL=Jalisco, QRO=Querétaro).

En este apartado se destaca que las interacciones en inglés de los jóvenes están limitadas principalmente por su contexto familiar y el lugar en el que viven. De los encuestados, los participantes consideran que solo el 24% de sus padres (de los cuales solo el 43.2% tienen estudios de licenciatura o ingeniería) y el 13.5% de las madres (de las cuales solo el 42.11% tienen estudios de licenciatura o ingeniería) tienen un buen dominio del inglés (L2). Esto muestra que el aprendizaje del inglés está sujeto a diferencias en cuanto al nivel de estudios y cuestiones de género, siendo las mujeres las que tienen menores oportunidades para aprender inglés. Esta reflexión es importante porque la percepción no es igual que el fenómeno en sí para un aprendizaje significativo de una segunda lengua, sino que es el resultado de los estímulos que rodean la vida cotidiana de las personas, como se ha observado en estudios previos (MacWhinney, 1997; Perales y Cenoz, 2002; Swain y Lapkin, 1998).

Visto de esta manera, parece que la opinión de los jóvenes se mueve entre lo que establece el discurso oficial de la SEP a partir de las Reformas Educativas, que busca un buen manejo del inglés con un nivel intermedio al egresar del NMS y en consecuencia ingresar al NS (Nivel Superior), y las inconsistencias sociales y de género presentes en su contexto educativo y personal en cuanto a educación y las dificultades propias del aprendizaje del inglés.

Aunque el 62% de los jóvenes percibe que su crecimiento educativo y laboral está limitado por no tener un dominio fuerte del inglés, la mayoría no alcanza el nivel de competencia intermedia al egresar del bachillerato. Esto les afecta significativamente, ya que la falta de condiciones sociales, económicas y culturales para estos estudiantes constituye una barrera para el aprendizaje de una segunda lengua, condicionando su desarrollo integral en el NMS y NS. Este dato es relevante, ya que el logro educativo y la calidad de la formación académica suelen considerarse elementos clave que influyen en las posibilidades de los individuos para insertarse en el mercado laboral y obtener mayores salarios (CEEY, 2019).

Finalmente, el 20% de los participantes percibe que el inglés reduce su margen de empleabilidad al ser un requisito laboral, mientras que otro 14% considera que no tener un buen nivel de inglés limita el acceso a oportunidades o beneficios en el ámbito educativo. Un 16% opina que el inglés es útil,

aunque no especifican en qué ámbito o de qué manera lo consideran beneficioso. Asimismo, es importante señalar que un 14% de los participantes no considera que no dominar el inglés sea un impedimento laboral o académico. Algunos indican que, aunque es importante, no es un requisito indispensable o que no guarda relación con la licenciatura que desean estudiar.

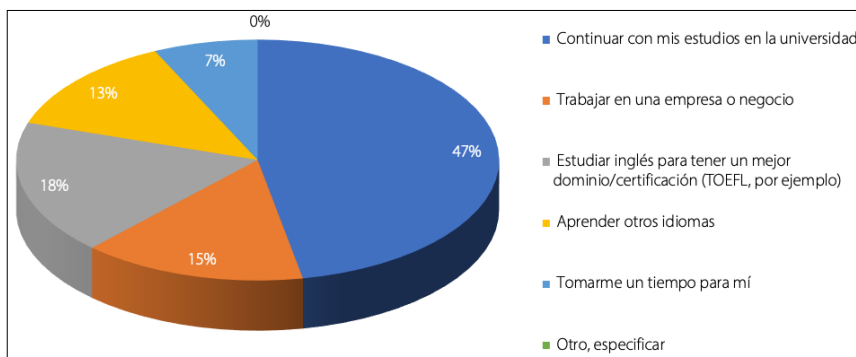
Insertión laboral y educativa a partir del manejo del inglés (L2) en los estados de Jalisco y Querétaro

En esta sección se exploran las percepciones y expectativas de los estudiantes al egresar del NMS, particularmente en relación con el papel que puede desempeñar el inglés en el contexto académico o laboral en el que desean desarrollarse. Hoy en día los jóvenes enfrentan la disyuntiva de continuar con su trayectoria escolar o abandonar el sistema educativo para comenzar a trabajar, lo que los coloca frente a la incertidumbre e imprevisibilidad de las opciones laborales futuras, dificultando la planificación y toma de decisiones educativas y laborales (Covarrubias y Arana, 2023).

Hoy en día es una realidad que las razones económicas son el principal factor que influye en los jóvenes, ya sea para ingresar y permanecer en el sistema educativo o para incorporarse al mercado laboral (Coneval, 2018). A pesar de ello, parece que, en la actualidad, continuar estudiando es una opción prioritaria para los jóvenes encuestados. Según los datos, los participantes desean continuar en el nivel medio superior (47%), seguir aprendiendo inglés (18%) e integrarse al mercado laboral (15%) al finalizar sus estudios en el NMS (Figura 2).

De acuerdo con lo mostrado en la Figura 2, entre el resto de los participantes se identifican dos tendencias principales: un 18% expresó su deseo de continuar estudiando inglés (L2), considerándolo una oportunidad para acceder a mejores opciones académicas y laborales; por otro lado, el 20% manifestó tener planes diferentes. Es importante señalar que este último porcentaje significativo de los encuestados no tiene un plan definido sobre lo que hará después de egresar del bachillerato. Esta falta de claridad agrava su situación académica y laboral, ya que la ausencia de una proyección

Figura 5.2. Al terminar la preparatoria ¿Qué deseas hacer?



Fuente: Elaboración propia.

hacia el futuro dificulta la elaboración de un plan de vida y, por ende, su inserción en campos competitivos con exigencias específicas.

Actualmente, el inglés desempeña un papel crucial en la obtención de oportunidades y recursos para una inclusión educativa y/o laboral exitosa (Velázquez, 2015), los cuales muchos jóvenes no pueden aprovechar debido a su nivel de competencia en la L2. Cabe mencionar que la mayoría de los encuestados expresó desconocer el nivel de inglés necesario para acceder al NS o a mejores oportunidades laborales. En este sentido, se observa que el impacto del inglés en la vida laboral, la empleabilidad y la calidad de vida de las personas no ha sido suficientemente difundido más allá de documentos oficiales o políticas internas emitidas por instituciones educativas. Esto evidencia una discrepancia entre la percepción que tienen los estudiantes acerca de la utilidad del inglés y la importancia real que esta lengua tiene para acceder a recursos y oportunidades tanto académicas como laborales.

En cuanto a la inclusión educativa, el 47% de los encuestados, como se muestra en la Figura 2, manifestó su deseo de continuar con sus estudios en el Nivel Superior (NS). Sin embargo, el 51% de este grupo considera que no cuenta con el nivel de inglés (L2) requerido en el perfil de ingreso de los programas de licenciatura (Figura 3).

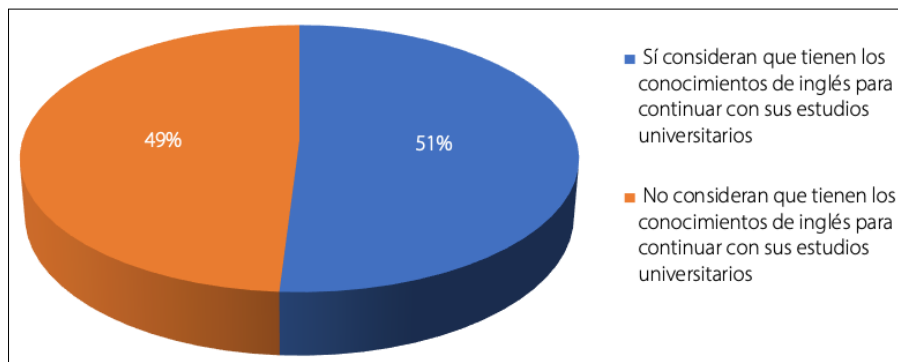
Al analizar esta percepción por estados, se observa que la mayoría de los estudiantes que consideran tener un nivel de inglés suficiente para ingresar a la universidad pertenece al estado de Querétaro (64%), mientras que los participantes de Jalisco muestran menor confianza en este aspecto

(36%). Por otro lado, la mayoría de los estudiantes que opinan no tener un nivel adecuado de inglés para acceder a la universidad se encuentra en Jalisco (58%), en contraste con Querétaro, donde esta percepción es menos común (42%).

Asumimos que estos resultados no son una consecuencia directa de la diferencia en la calidad educativa entre ambos sistemas del NMS, sino que sugieren que el contexto de los encuestados influye directamente en su percepción sobre su nivel de inglés. En contextos urbanos y altamente industrializados, el contacto con el inglés, así como las oportunidades para estudiar la lengua (por ejemplo, la oferta de colegios de idiomas), favorecen la familiarización con el idioma. Esto contrasta con los participantes de Tuxpan, quienes tienen un contacto y oportunidades más limitadas, lo que reduce su percepción de habilidad con el inglés.

La población joven, además de ser el grupo que enfrenta más dificultades para acceder a un trabajo y que se encuentra sobrerrepresentada en el desempleo, está ocupada en mayor proporción en el sector informal, donde se perciben salarios bajos, inestabilidad, falta de prestaciones y desprotección social (Coneval, 2019, 2022). En una ciudad con mayores oportunidades y un nivel de vida más alto, como Querétaro, los estudiantes parecen tener mayor acceso a recursos que facilitan el aprendizaje del inglés. En contraste, en una ciudad más pequeña como Tuxpan, donde la disponibili-

Figura 5.3. Porcentaje de jóvenes (mujeres y hombres) que consideran tener los conocimientos suficientes de inglés para continuar con sus estudios universitarios



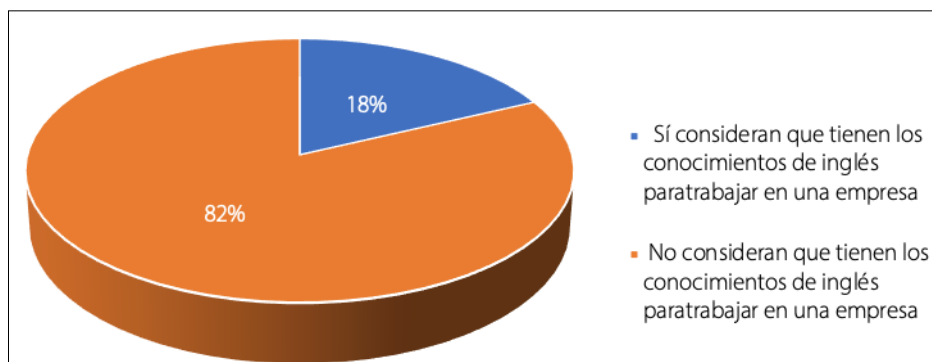
Fuente: Elaboración propia.

dad de recursos y oportunidades es más limitada, los estudiantes enfrentan mayores desafíos para alcanzar el nivel requerido.

Debido a las dificultades que enfrentan en su inserción laboral, los jóvenes buscan alternativas que les permitan adaptarse e incluso normalizar condiciones precarias de empleo o desempeñarse en ocupaciones al margen de la normatividad laboral (Castillo *et al.*, 2019). En este contexto, el mayor reto no radica únicamente en obtener un empleo, sino en que este sea de calidad y permita la estabilidad a largo plazo. Por ello, el empleo juvenil se caracteriza por una elevada inestabilidad y alta rotación laboral. El trabajo informal a menudo se presenta como una alternativa para obtener ingresos y adquirir experiencia, aunque implique renunciar a derechos laborales básicos (Hernández, 2020).

Retomando los datos mostrados en la Figura 2, el 15% de los jóvenes encuestados expresó su intención de incorporarse al campo laboral tras finalizar sus estudios de NMS. Sin embargo, el 85% considera que no posee el nivel de competencia en inglés necesario para trabajar en una empresa (Figura 4). Solo un 15% opina que su nivel de inglés les permitiría desenvolverse adecuadamente en el ámbito laboral. Estos resultados sugieren que la mayoría de los estudiantes no cuenta con un dominio del inglés suficiente para comunicarse en diversos contextos fuera de los escenarios académicos (Puspaningtyas *et al.*, 2022). Como consecuencia, muchos jóvenes no po-

Figura 5.4. Porcentaje de jóvenes (mujeres y hombres) que consideran tener los conocimientos suficientes de inglés para trabajar en una empresa



Fuente: Elaboración propia.

drían acceder a puestos de trabajo o empresas que requieran el dominio del inglés, lo que limita significativamente su movilidad social al reducir sus oportunidades de empleabilidad. Esto, a su vez, los priva de mejores prestaciones salariales y de la posibilidad de mejorar su calidad de vida, como señala *Inglés para la competitividad y la movilidad social* (2015).

Es importante reconocer que la transformación tecnológica, la evolución del mercado laboral y la expansión de la economía digital han cambiado la naturaleza de los empleos, su disponibilidad y las competencias requeridas (Coneval, 2021, 2022). Esta situación genera desventajas adicionales para los jóvenes con niveles educativos bajos, ya que, en muchos casos, carecen de los conocimientos necesarios en nuevas tecnologías y de experiencia laboral que les permita acceder a empleos con mayor potencial de desarrollo, lo que los obliga a mantenerse en actividades de baja productividad (Weller, 2003). Es decir, ante este panorama, el porcentaje de participantes que espera optar por el campo laboral sin conocimientos suficientes en inglés se enfrentará a una industria que busca empleados con un perfil especializado, que contribuyan a su competitividad en el escenario global.

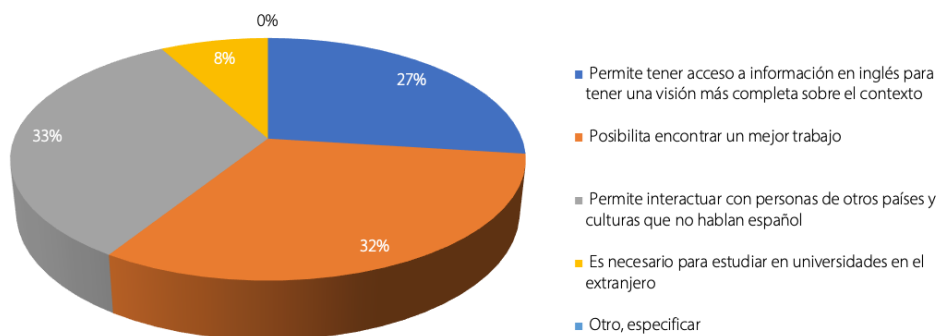
También es importante señalar la discrepancia existente entre las políticas, los requisitos oficiales y la realidad del contexto educativo. Aunque el perfil de egreso de las instituciones de NMS en Jalisco y Querétaro promueve un nivel ideal de inglés que permita la comunicación eficaz, en la práctica, desde la perspectiva de los participantes, muchos consideran no contar con las competencias necesarias para ingresar a una licenciatura o trabajar en empresas que requieren personal bilingüe. Para ellos, su nivel de inglés representa una barrera que limita el acceso a recursos y oportunidades, tanto académicas como laborales.

Al analizar los posibles beneficios percibidos de ser competentes en inglés, el 33% de los participantes destacó que esta lengua facilita la interacción con personas no hispanohablantes y sus culturas. Esta percepción también está relacionada con el 27% que considera al inglés como una herramienta clave para acceder a información en esta lengua, reconociéndola como la *lingua franca*.² Por otro lado, un 32% de los encuestados identificó

² *Lingua franca* o lengua franca es la lengua o idioma empleado habitualmente como la lengua primordial de comunicación entre hablantes que no poseen una lengua materna en común.

al inglés como un medio para obtener un mejor empleo, mientras que solo un 8% señaló beneficios en el ámbito académico, como la posibilidad de estudiar en universidades en el extranjero (Figura 5).

Figura 5.5. ¿Por qué consideras que un buen nivel de inglés puede mejorar tu vida?



Fuente: Elaboración propia.

Además, el 93% de los participantes considera que las empresas prefieren contratar a personas con un buen nivel de inglés. Entre las razones expresadas, el 41% señaló que dominar el inglés es una herramienta laboral que beneficia a las empresas y facilita la empleabilidad de quienes lo dominan. Asimismo, el 38% destacó que hablar inglés permite la comunicación con personas y compañías en el extranjero, dada su función como lengua internacional. Por otro lado, solo un 7% de los participantes afirmó que el inglés no es importante ni necesario para mejorar la empleabilidad.

Este dato contrasta notablemente con la realidad actual, en la que el mercado laboral demanda personas calificadas para fomentar una mayor movilidad social y empleabilidad. En este contexto, el dominio del inglés se convierte en una forma de capital humano que no solo incrementa las oportunidades laborales, sino que también favorece la obtención de ingresos más altos y, en consecuencia, permite acceder a mejores beneficios académicos (Di Paolo y Tansel, 2013).

Estas tendencias se reflejan en las expectativas de los jóvenes encuestados, quienes destacan el impacto del inglés en su desarrollo profesional y académico mediante afirmaciones como las siguientes:

- Sí, o tal vez, porque su fluido es mejor y prefiere contratar algunas personas para hablar con los extranjeros y cerrar negocios buenos (P13-PA66-H-JAL).
- Bueno, depende de la empresa y en qué se especializa, pero en su mayoría te abren las puertas el tener un buen nivel de inglés, para que la empresa también te pueda colocar en otros lugares o países y para que seas más eficiente en la empresa (P13-PA117-M-QRO).

Esta sección ha evidenciado que la mayoría de los participantes son conscientes de la importancia de ser competentes en inglés para acceder a recursos y oportunidades en los ámbitos laboral y académico. Sin embargo, también reconocen que su nivel actual de inglés no les permite aprovechar dichas oportunidades, lo que refleja una discrepancia entre las exigencias de su contexto y su percepción de sus competencias lingüísticas actuales.

Además, es importante destacar que un porcentaje significativo de los encuestados no tiene claridad sobre el rol que desempeña el inglés en el ámbito laboral o académico. Esta falta de comprensión limita el desarrollo de una motivación efectiva y, por lo tanto, acciones específicas para aprender la lengua, ya que desconocen el impacto real que el inglés puede tener en su futuro personal y profesional.

Insertión educativa en el aprendizaje del inglés (L2) en los estados de Jalisco y Querétaro

Como se mencionó previamente, las demandas de la globalización han impactado directamente en la educación en México para contribuir al desarrollo económico y social del país. Hoy en día, esto se refleja en la Reforma Integral para la Educación Media Superior (RIEMS) vigente, que incorpora un Marco Curricular Común (MCC) y el desarrollo de competencias genéricas y disciplinares en los planes y programas de estudio, con el objetivo de crear un perfil de egreso acorde con el contexto nacional e internacional (SEP, 2022). De esta manera, se busca que el desarrollo de saberes fortalezca habilidades, y que todo ello se refleje en valores y actitudes para todos los actores educativos y la comunidad escolar a partir de una evaluación autén-

tica que logre una inserción laboral y/o educativa exitosa (Correa *et al.*, 2004).

Es así como, para dar respuesta al contexto globalizado y disminuir las barreras de conexión con el mundo, se integran las asignaturas de inglés para alcanzar el nivel de competencia intermedia establecido en el perfil de egreso del NMS. Así, se generan y actualizan los programas de estudio, involucrando a los aprendices de manera activa, constructiva y crítica en su contexto social y cultural, con base en conocimientos de significatividad lógica y psicológica que muestran la utilidad de lo aprendido (Ausubel, 1983; García y Doménech, 1997; Coll, 2007; Dörnyei y Ushioda, 2013).

La matrícula del NMS en el ciclo escolar 2023-2024 fue de 5 508 572 estudiantes, de los cuales el 92.6% se ubican en la modalidad escolarizada, y el 85% están inscritos en distintos bachilleratos públicos a nivel nacional. Con respecto a este tipo de bachillerato, el 65.1% de los estudiantes eligieron el general, el cual es operado por varios subsistemas que presentan distintas condiciones, proporcionando las herramientas intelectuales y emocionales necesarias para una formación integral que les permita resolver problemas cotidianos del contexto (SEP, 2024).

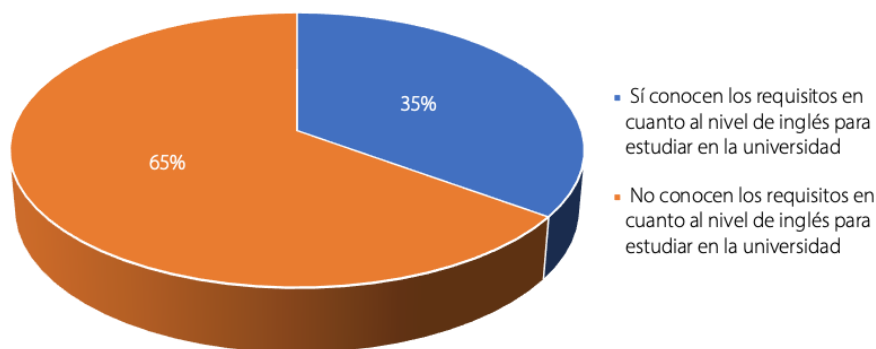
Partiendo de que es aquí donde se encuentra el mayor porcentaje de estudiantes de este nivel educativo, los bachilleratos seleccionados para este estudio, además de ser del sector público de modalidad escolarizada y de tipo general, son de carácter propedéutico, ya que preparan al alumnado para continuar con sus estudios de técnico superior o licenciatura, además de brindar la posibilidad de dedicarse a una ocupación al egresar, si así lo desean (UDG, 2009; UAQ, 2019).

Es relevante mencionar que en este tipo de bachillerato no hay prácticas de servicio social ni estancias profesionales, como sucede en los bachilleratos tecnológicos que buscan una inserción laboral más exitosa. Sin embargo, es una realidad que, además de la gran matrícula, la educación media superior enfrenta diversas problemáticas para adaptarse a los requerimientos cambiantes del entorno. A pesar de la creación de planes de estudio que buscan una formación amplia e integral, en el ciclo escolar 2022-2023 se registró una eficiencia terminal del 72.9% y un abandono escolar del 11.2% a nivel nacional. En casos concretos, como los estados de Jalisco y Querétaro, las cifras varían: Jalisco alcanzó una eficiencia terminal del 88% y un

abandono escolar del 12.8%, mientras que Querétaro mostró una eficiencia terminal del 66.2% y un abandono del 11.3% (SEP, 2024).

Aunado a estas dificultades, la mayoría de los estudiantes no alcanza el nivel de inglés esperado al egresar, a pesar de las ventajas que supondría desarrollar un buen manejo de esta lengua durante su formación. Según datos del INEGI (2020), el 77.5% de los jóvenes afirma tener conocimientos de inglés; sin embargo, el 48.5% se considera poco hábil en el uso de esta segunda lengua. Además, como se muestra en la Figura 5, el 32% de los encuestados reconoce que el inglés les brinda mejores oportunidades laborales. De los 132 jóvenes que desean continuar sus estudios en el Nivel Superior (NS), lo que corresponde al 47% de los encuestados según la Figura 2, solo 87 conocen los requisitos necesarios en cuanto al nivel de inglés para ingresar a dicho nivel. Esto podría ser una motivación para alcanzar un nivel de competencia intermedio, pero la mayoría de los participantes desconoce estos requerimientos. Esta falta de información y preparación refleja un rezago en la eliminación de barreras lingüísticas que limitan la integración y movilidad académica y laboral a nivel global. Un buen manejo del inglés permitiría a los jóvenes estudiar en el extranjero y competir con estudiantes de otras naciones, como China e India, lo que ampliaría significativamente sus oportunidades académicas y laborales (Figura 6).

Figura 5.6. *Porcentaje de jóvenes (mujeres y hombres) que conocen los requisitos del nivel de inglés necesario para continuar en la educación superior*



Fuente: Elaboración propia.

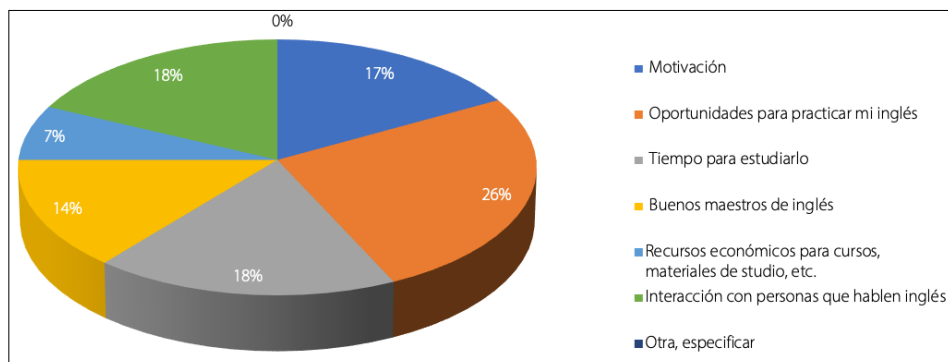
Asimismo, en ambos estados donde se llevó a cabo el estudio, las futuras inversiones y el desarrollo empresarial están centrados en industrias como la automotriz, la aeroespacial, la manufactura de servicios y las tecnologías de la información, principalmente de empresas internacionales provenientes de países como Alemania, Austria y Estados Unidos, entre otros. Esto explica por qué un nivel intermedio de inglés (L2) al egresar del MMS se percibe como un atractivo para los jóvenes que buscan mejores oportunidades laborales. Sin embargo, muchas de estas oportunidades suelen ser empleos precarios o no ofrecen una estabilidad laboral, lo que frecuentemente se traduce en desempleo.

En el caso de la población estudiada, uno de los aspectos más relevantes para los estudiantes de inglés como segunda lengua durante el bachillerato es contar con oportunidades para practicar el idioma. La presencia de empresas internacionales cercanas a sus zonas geográficas fomenta el desarrollo de habilidades comunicativas y cognitivas, además de permitirles acceder a trabajos que, generalmente, están mejor remunerados (Di Paolo y Tansel, 2013).

A pesar de este contexto, como se ha evidenciado en los datos anteriores, el desconocimiento por parte de los jóvenes sobre la dinámica del sector educativo y laboral no se debe tanto a una falta de interés, sino a la falta de información. Esto les dificulta desarrollar un proyecto educativo y/o laboral con visión a mediano y largo plazo, lo que genera una proyección limitada hacia el futuro y, en consecuencia, una forma de exclusión social. Este fenómeno está vinculado a la incertidumbre del contexto que enfrentan diariamente y al capital social y cultural del que disponen. Por lo tanto, resulta fundamental mejorar el desarrollo de las competencias generales y comunicativas en inglés (L2) para impulsar la competitividad de los jóvenes y, en última instancia, mejorar su calidad de vida (Figura 7).

No obstante, difícilmente se puede negar que en la educación media superior existen oportunidades y recursos para aprender inglés (L2). Como se mencionó previamente, esta asignatura se cursa a lo largo de los tres años que dura este nivel educativo. Por ello, el 82% de los estudiantes encuestados tienen una valoración favorable sobre el aprendizaje de esta segunda lengua durante el bachillerato, destacando las oportunidades y los recursos disponibles para su estudio. Esto se refleja en declaraciones de los jóvenes como:

Figura 5.7. ¿Qué factores consideras importantes para el aprendizaje del inglés?



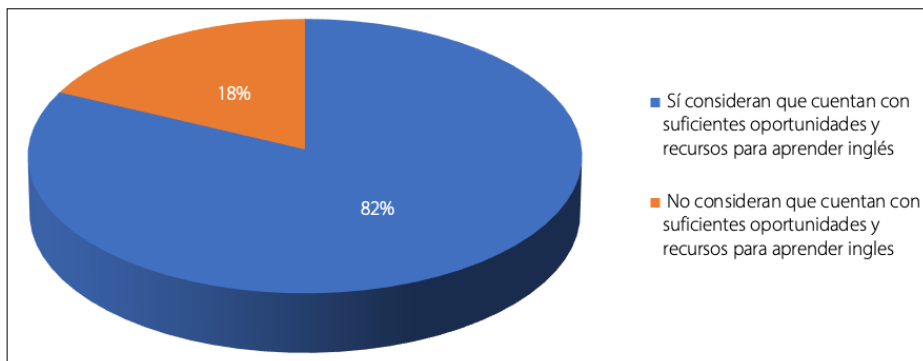
Fuente: Elaboración propia.

“En la escuela tengo buenos maestros de inglés. Aparte, tengo oportunidades en mi casa y por mi familia, además de que tengo internet, por lo que tengo acceso a material de estudio extra y cursos en línea gratuitos”. Sin embargo, en estas afirmaciones no se visualizan oportunidades de aprendizaje que, en su cotidianidad y durante la educación media superior, establezcan una plataforma educativa y social que fomente una necesidad real para el desarrollo de competencias generales, comunicativas y lingüísticas. En particular, el aprendizaje de factores sociales, pragmáticos y discursivos propios del inglés (L2) en distintos contextos queda fuera de las percepciones de los estudiantes. Esta limitación está directamente relacionada con las barreras sociales y culturales que dificultan el acceso pleno a esta segunda lengua.

De acuerdo con las percepciones de los jóvenes, no se identifican recursos ni oportunidades que impulsen un crecimiento y desarrollo significativo en el aprendizaje del inglés. En este sentido, aunque los planes y programas de estudio para la educación media superior buscan ofrecer una formación integral acorde con un contexto globalizado para disminuir brechas sociales y económicas, la desigualdad en el acceso al aprendizaje del inglés no solo se reproduce, sino que tiende a amplificarse (Figura 8).

Del porcentaje de participantes que consideran contar con suficientes oportunidades y recursos para aprender inglés, el 36% señaló que estas oportunidades se brindan en el contexto escolar, destacando principalmente sus profesores y los materiales disponibles, como libros y plataformas digitales. Otro 30% indicó que su entorno les proporciona accesibilidad para

Figura 5.8. *¿Consideras que cuentas con suficientes oportunidades y recursos para aprender inglés durante el bachillerato?*



Fuente: Elaboración propia.

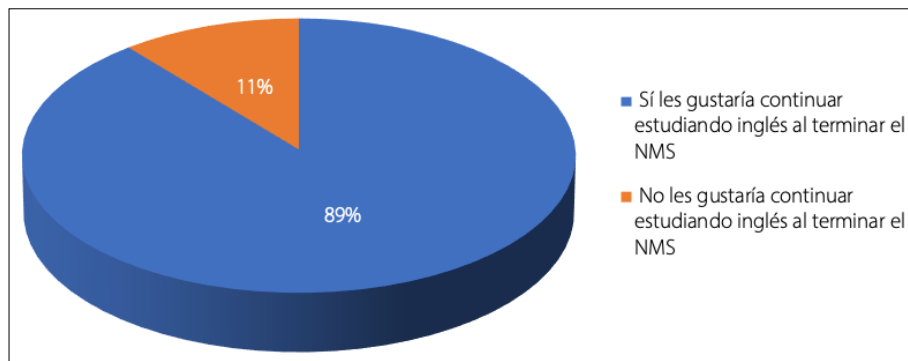
aprender inglés, siendo la familia el elemento más mencionado, ya sea por el apoyo brindado para aprender esta lengua o porque, en algunos casos, el inglés se habla en el hogar. Asimismo, un 23% de los participantes percibe que cuenta con los recursos suficientes para seguir aprendiendo inglés, como el apoyo económico de sus padres para acceder a escuelas privadas de idiomas.

Las percepciones de los jóvenes encuestados sobre las oportunidades y los recursos que tienen para aprender inglés durante el bachillerato evidencian las limitaciones mediante afirmaciones que indican que, mayormente, son interacciones dentro del aula y con algunos miembros de su familia, quienes también tienen cierto dominio del inglés (L2), como las siguientes:

- Porque el inglés está en la preparatoria y también hay talleres (P15, PA128, M, JAL).
- Estando en la escuela me permite seguir estudiando, mi hermana también me pone algunos ejercicios algunas veces y en otras ocasiones solo hablamos en inglés (P15, PA55, M, QRO).

Por otro lado, pese a la falta de conocimiento de los requerimientos para una inclusión educativa y laboral más exitosa, como se mencionó previamente, el 89% del total de los jóvenes encuestados desea continuar con sus estudios de inglés (L2) al egresar del NMS (Figura 9). Lo anterior evidencia las

Figura 5.9. *Porcentaje de jóvenes (mujeres y hombres) que les gustaría seguir estudiando inglés (L2) al terminar sus estudios de bachillerato*



Fuente: Elaboración propia.

expectativas de los jóvenes mexicanos, las cuales, desde el nivel básico, se convierten en afirmaciones como la siguiente: “Me gustaría que nos enseñaran inglés más seguido para aprender más. Porque ahorita para los de 6º ya es muy tarde que les enseñen inglés”.

En el caso específico de los estudiantes de bachillerato, está claro que, además del interés por alcanzar un dominio intermedio de dicha L2, el estudio del inglés se vuelve una opción poco atractiva para priorizar durante su formación profesional para un porcentaje importante de estos participantes.

Al respecto, la opinión de los jóvenes encuestados es clara: el 96% concuerda con que tener un buen dominio del inglés beneficia sus estudios universitarios (Figura 10). En el ciclo escolar 2023-2024, de los 5 393 387 estudiantes en el nivel superior, el 75% estaba en el sector público en la modalidad de bachillerato escolarizado y general. A pesar de ello, si bien el nivel de conocimiento suele incrementarse con el nivel educativo, como se mostró previamente con los datos sobre el nivel de inglés de acuerdo con los estudios de los familiares de los jóvenes encuestados, las universidades no han logrado mejorar significativamente el manejo del inglés entre sus egresados (Consulta Mitofsky, 2013).

Del total de los encuestados que expresaron su interés en seguir estudiando inglés después de la preparatoria, el 26% indicó que esta lengua podría brindarles beneficios generales, como viajar o conocer a otras per-

sonas; sin embargo, no mencionaron razones específicas que justifiquen su deseo de aprender una segunda lengua. Esta ambigüedad en las respuestas refleja una falta de motivación definida que podría facilitar su aprendizaje continuo, según la propuesta del *L2 Motivational Self-System* propuesto por Dörnyei (2009). Desde esta perspectiva, la motivación por el aprendizaje se compone de diversos tipos y grados. No obstante, las respuestas de nuestros participantes no se alinean con ninguno de estos tipos de motivación, lo que sugiere que, aunque manifiesten interés por aprender inglés, es poco probable que busquen oportunidades para continuar su aprendizaje fuera del contexto formal de enseñanza.

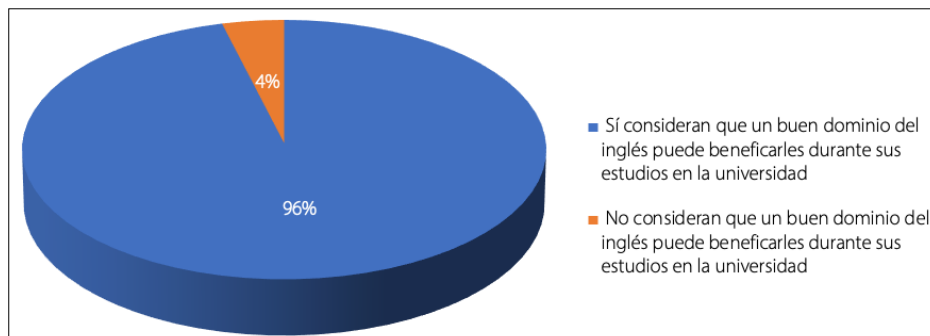
El 25% de los participantes señaló que el inglés puede brindarles beneficios laborales, como acceder a mejores puestos de trabajo o la oportunidad de emplearse en el extranjero. Esta percepción coincide con las prácticas salariales en México, donde se estima que un profesional que domina el inglés puede obtener una mejora salarial del 28% en comparación con quienes no hablan esta lengua, como se menciona en el artículo *Inglés para la competitividad y la movilidad social* (2015) dentro de la Agenda Nacional de inglés.

Por otro lado, un 16% expresó que su interés por el inglés proviene de un deseo de seguir aprendiendo más sobre esta lengua; sin embargo, no mencionaron un beneficio específico relacionado con su aprendizaje. Asimismo, un 14% indicó que el inglés podría beneficiarlos en el ámbito académico, ya que facilitaría sus estudios universitarios o les abriría la posibilidad de estudiar en universidades extranjeras, lo que se refleja en las percepciones de los participantes encuestados:

- Para así tener un buen trabajo y buenas posibilidades y ventajas de tener un grado mayor (P16-PA67-M-JAL).
- Siento que me abriría muchas puertas por si quiero viajar, tener un buen trabajo o tan solo por cultura y poder seguir estudiando con más facilidad (P16-PA134-H-QRO).

Finalmente, en 2022, solo el 41.9% de los estudiantes egresados del Nivel Medio Superior (NMS) lograron ingresar a la educación superior (Coneval, 2023). En el caso específico de Jalisco y Querétaro, donde se llevó a

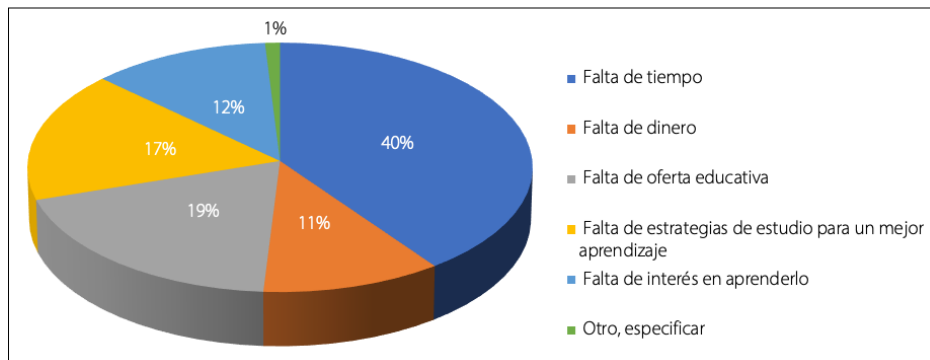
Figura 5.10. *¿Consideras que tener un buen nivel de inglés puede beneficiarte durante tus estudios en la universidad?*



Fuente: Elaboración propia.

cabo esta investigación, durante el ciclo escolar 2023-2024, los porcentajes de estudiantes que ingresaron al Nivel Superior (NS) fueron de 55.1% y 85.8%, respectivamente (SEP, 2024). A estos datos sobre la continuidad educativa se suman las expectativas de los encuestados respecto al aprendizaje del inglés (L2) durante sus estudios universitarios. Sin embargo, los jóvenes identificaron diversas limitaciones para continuar estudiándolo. El 40% considera que la falta de tiempo será el principal obstáculo debido a la carga curricular y las actividades adicionales que demanda el NS, lo cual impactará directamente en el tiempo disponible para el aprendizaje de una segunda lengua. Además, otros factores señalados incluyen la falta de oferta educativa (19%) y la falta de recursos económicos (17%) (Figura 11).

Figura 5.11. *¿Qué limitaciones tendrías para continuar estudiando inglés al terminar el bachillerato?*



Fuente: Elaboración propia.

Como se mencionó previamente, es evidente que los factores que afectan el aprendizaje del inglés están estrechamente vinculados con el nivel socioeconómico de los estudiantes. Existe evidencia que demuestra que los egresados de universidades privadas alcanzan mejores niveles de dominio de esta segunda lengua (L2) en comparación con aquellos que provienen de instituciones públicas y cuentan con menos recursos (González *et al.*, 2004). Por lo tanto, podríamos también asumir que estas diferencias también ocurren en el NMS.

De ahí que, para concluir este apartado, es importante resaltar el gran reto que tiene la educación media superior para impulsar un buen dominio del inglés (L2) de los egresados como una herramienta que permita impulsar una competitividad adecuada para las constantes demandas y cambios del contexto actual el cual está inmerso en un mundo globalizado.

Conclusiones y reflexiones finales

La educación y la vida de los jóvenes mexicanos han sido transformadas por la globalización y las demandas educativas y laborales que esta conlleva. En este contexto, surge la necesidad de una formación integral que responda a los retos de la vida y permita conformar una sociedad equitativa en busca de una mejor calidad de vida. El inglés se presenta como una herramienta clave para la comunicación global, generando oportunidades para el bienestar económico y la movilidad social. La educación juega un papel crucial en la formación de los jóvenes en los campos humanístico, científico y tecnológico, buscando una inclusión social exitosa.

Sin embargo, el principal desafío radica en la desarticulación de los planes de estudio entre los diferentes niveles educativos. Aunque el nivel básico tiene un programa de inglés dirigido por la Subsecretaría de Educación Básica de la Secretaría de Educación Pública (SEP), no existe continuidad en la enseñanza del inglés en el Nivel Medio Superior (NMS) y el Nivel Superior (NS). En Jalisco y Querétaro, los programas de bachillerato se enfocan en los niveles A1 y A2, que corresponden a la primaria, en lugar de alcanzar el nivel intermedio B2 establecido por la RIEMS. Esta falta de coordinación en los currículos de la SEP entre los niveles educativos genera

deficiencias en el dominio del inglés, así como en el uso adecuado del español como lengua materna, lo que limita el desarrollo académico y profesional de los estudiantes.

La baja calidad educativa, especialmente en el sector público, representa un desafío adicional, ya que la mayoría de los estudiantes presentan dificultades para responder a las demandas globales y comunicativas, lo que afecta su desarrollo económico y social. A pesar de que las universidades exigen un nivel de competencia en inglés como requisito de egreso, la mayoría de los estudiantes ingresan con un nivel básico, lo que dificulta subsanar deficiencias previas. Estas incluyen errores léxicos, ortográficos, gramaticales y de coherencia textual, lo que obstaculiza la formación de usuarios competentes tanto en inglés como en español en el ámbito académico y laboral (McCutchen, 1986; Perera, 1986; Cassany, 1999; Nippold, 2014).

Por lo tanto, resulta esencial diseñar estrategias de enseñanza en el NMS que promuevan el aprendizaje del inglés en diferentes niveles (semántico, pragmático y discursivo del inglés). Estas estrategias deben generar necesidades reales de comunicación, permitiendo a los estudiantes aplicar el idioma en contextos auténticos. Además, las instituciones de educación media superior y superior deben incorporar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el diseño de sus programas, facilitando el desarrollo de competencias pragmáticas y discursivas y favoreciendo interacciones significativas en inglés tanto dentro como fuera del aula. Esto contribuirá a que los estudiantes alcancen los niveles de conocimientos requeridos por el Marco Común Europeo de Referencia (MCER) y promoverá la interculturalidad, valorando la diversidad social, cultural y lingüística.

En el caso específico de las instituciones de bachillerato de Jalisco y Querétaro, se pueden generar programas de intercambio estudiantil, tomando como base iniciativas existentes en otros países, y fomentar la creación de vínculos académicos con universidades angloparlantes. Además, es crucial difundir información sobre los perfiles de ingreso y egreso de los programas ofrecidos en estas instituciones, con el objetivo de generar más conexiones entre el NMS, las universidades y el mercado laboral. Esto ayudaría a superar la desinformación sobre lo que implica ser un usuario competente del inglés y sus beneficios para la mejora de la calidad de vida y la movilidad social.

Para que el uso del inglés sea una verdadera oportunidad, los jóvenes deben desarrollar habilidades sociopragmáticas y socioculturales, además de un alto nivel en la producción escrita e interacción oral, adaptadas al contexto académico y laboral. Es esencial que las universidades continúen promoviendo la investigación sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje del inglés en los estudiantes del NMS, una población aún poco estudiada, y fortalecer los programas docentes para desarrollar una conciencia socio-pragmática y sociocultural. También es necesario crear materiales didácticos que consideren las necesidades e intereses de los estudiantes y diseñar exámenes de egreso que reflejen el contenido de los programas de inglés y el contexto en el que los estudiantes se desarrollan, alineados con los criterios del MCER. Este enfoque permitirá mejorar las políticas educativas y garantizar que los estudiantes adquieran las competencias necesarias.

Finalmente, el gobierno de Jalisco y Querétaro, en colaboración con las instituciones educativas, tiene un papel clave en la mejora de las oportunidades educativas y laborales para los jóvenes del sector público, siendo el inglés un elemento que merece su atención debido a su relevancia en el acceso a oportunidades educativas y laborales, de las que un porcentaje importante de estos jóvenes no son conscientes. Si no se toman medidas, se seguirá limitando el acceso a oportunidades de desarrollo, lo que afectará negativamente la inclusión social.

El éxito de la economía y las empresas en México depende de la capacidad de la fuerza laboral para comunicarse en inglés, por lo que la colaboración entre el sector empresarial, las dependencias gubernamentales y el sistema educativo es esencial para lograr este objetivo.

Referencias

- Ausubel, D. (1983). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. Trías.
- Bialystok, E. (1994). Analysis and control in the development of second language proficiency. *Studies in Second Language Acquisition*, 16(2), 157-168. <https://doi.org/10.1017/S0272263100013311>
- Cassany, D. (1999). Los procesos de escritura en el aula de E/LE. *Carabela*, 46, 5-22. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/carabela/pdf/46/46_005.pdf
- Castillo, D., Arzate, J., y Arcos, S. (2019). Precariedad laboral y construcción de identi-

- dad de los jóvenes en México. En D. Castillo, J. Arzate, & S. Arcos (Eds.), *Precariedad y desaliento laboral de los jóvenes en México* (pp. 21-56). Siglo Veintiuno.
- CEEY. (2019). *Informe Movilidad social en México 2019: Hacia la igualdad regional de oportunidades*. <https://ceey.org>
- Cid de León, E. (2023). Resultados de exámenes de nivel de inglés en México: Revisión sistemática de investigaciones. *Alternancia: Revista de Educación e Investigación*, 5(9), 53-67. <https://doi.org/10.46652/alternancia.v5i9.258>
- Coll, C. (2007). Constructivismo y educación: La concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje. En C. Coll, A. Marchesi, y J. Palacios (Eds.), *Desarrollo psicológico y educación* (pp. 157-188). Alianza Editorial.
- Coneval. (2018). Estudio Diagnóstico del Derecho a la Educación 2018. https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/Políticas/DerechosSociales/Documents/Diagnosticos_Derechos_Sociales/Diag_derecho_Educacion_2018.pdf
- . (2019). ¿Qué funciona y qué no en desarrollo laboral juvenil? Guías prácticas de políticas públicas. https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/ESEPS/Documents/Guias_practicas/Que_funciona_desarrollo_laboral_juvenil.pdf
- . (2021). Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2020. https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/Documents/Informes/IEPDS_2020.pdf
- . (2022). Estudio Diagnóstico del Derecho al Trabajo 2022. https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/Políticas/DerechosSociales/Documents/EDTT_2021.pdf
- . (2023h). Informe de Evaluación de la Política de Desarrollo Social 2022. https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/Documents/Informes/IEPDS_2022.pdf
- Consejo de Europa. (2002). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: Aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Consejo de Europa.
- . (2020). *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Volumen complementario.
- Consulta Mitofsky. (2013). *Mexicanos y los idiomas extranjeros*. http://consulta.mx/web/images/MexicoOpina/2013/NA_MEXICANOSelDIOMS.pdf
- Correa, M., Castro, F., y Lira, H. (2004). Estudios descriptivos de las estrategias cognitivas y metacognitivas de los alumnos y alumnas de primer año de pedagogía en la enseñanza media de la Universidad del Bío-Bío. *Theoria*, 13, 103-110.
- Covarrubias, A., y Arana, F. (2023). Tendencia de la precariedad laboral de jóvenes y adultos asalariados en México: 1995-2019. *Intersticios sociales*, 25, 241-276.
- Di Paolo, A., y Tansel, A. (2013). Returns to foreign language skills in a developing country: The case of Turkey. *The Journal of Development*, 51(4), 407-421. <https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2016.04.002>
- Dörnyei, Z. (2009). The L2 motivational self-system. En *Multilingual Matters eBooks* (pp. 9-42). <https://doi.org/10.21832/9781847691293-003>
- Dörnyei, Z., & Ushioda, E. (2013). *Teaching and researching: Motivation*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315833750>
- EF EPI. (2023). *EF EPI: EF English Proficiency Index*. EF Education First Ltd. <https://www.ef.com/wwen/epi/regions/latin-america/mexico/>

- . (2024). *EF EPI: EF English Proficiency Index. A Ranking of 116 Countries and Regions by English Skills*. <https://www.ef.edu/epi/>
- Ellis, R. (2008). *The study of second language acquisition*. Oxford University Press.
- García, F., y Doménech, F. (1997). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 1, 1-18.
- Gass, S., y Selinker, L. (2001). *Second language acquisition: An introductory course*. Lawrence Erlbaum Associates.
- González, R., Vivaldo, J., y Castillo, A. (2004). *Competencia lingüística en inglés de estudiantes de primer ingreso a las instituciones de educación superior del área metropolitana de la Ciudad de México*. ANUIES y UAM Iztapalapa.
- Hernández, A. (2020). La seguridad social y los desafíos de la inclusión juvenil en América. https://ciss-bienestar.org/cuadernos/pdf/CASS_La_seguridad_social_y_los_desafios_de_la_inclusion_juvenil_en_america.pdf
- INEGI. (2020). *Encuesta Nacional de Inserción Laboral de los Egresados de la Educación Media Superior (ENILEMS) 2019*. INEGI.
- Inglés para la competitividad y la movilidad social. (2015). *Inglés es posible: Propuesta de una agenda nacional*.
- Karmiloff-Smith, A. (1986). Some fundamental aspects of language development after age 5. En P. Fletcher & M. Garman (Eds.), *Language acquisition: Studies in first language development* (pp. 455-474). Cambridge University Press.
- MacWhinney, B. (1997). Second language acquisition and the competition model. En A. M. B. de Groot & J. F. Kroll (Eds.), *Tutorials in bilingualism: Psycholinguistic perspectives* (pp. 113-142). Lawrence Erlbaum Associates Publishers.
- Martínez-Olvera, W., y Esquivel-Gómez, I. (2018). Uso del modelo del aprendizaje invertido en un bachillerato público. *Revista de Educación a Distancia*, 58(11). <https://doi.org/10.6018/red/58/11>
- McCutchen, D. (1986). Domain knowledge and linguistic knowledge in the development of writing ability. *Journal of Memory and Language*, 25, 431-444. [https://doi.org/10.1016/0749-596X\(86\)90052-7](https://doi.org/10.1016/0749-596X(86)90052-7)
- Nippold, M. (2007). *Later language development: School-age children, adolescents, and young adults*. Pro-Ed.
- Nippold, M. A. (2014). *Language sampling with adolescents: Implications for intervention*. Plural Publishing.
- Perales, J., & Cenoz, J. (2002). The effect of individual and contextual factors in adult second-language acquisition in the Basque Country. *Language, Culture and Curriculum*, 15(1), 1-15. <https://doi.org/10.1080/07908310208666692>
- Perera, K. (1986). Language acquisition and writing. En P. Fletcher & M. Garman (Eds.), *Language acquisition: Studies in first language acquisition* (2nd ed., pp. 494-519). Cambridge University Press.
- Puspaningtyas, M., Irawan Budi, C., Castellano, A., Dwi, D., & Fajar Yanto, G. (2022). English education system in international marketing based on digital marketing. *Asia Pacific Journal of Management and Education*, 5(2). <https://doi.org/10.32535/apjme.v5i2.1553>

- Sánchez-Aguilar, N., De Santiago-Badillo, B. S., & Jöns, S. (2017). Factores relacionados con la reprobación en inglés en educación superior. *Conciencia Tecnológica*, 54.
- Scott, C. M. (1984). Scott, C. M. (1984). Spoken and written syntax. En *Later language development: Ages nine through nineteen* (pp. 49-95). PRO-ED.
- Serrano, D. (2016). El inglés, lingua franca de la globalización y su repercusión en diversos ámbitos sociales y académicos. *Fuentes Humanísticas*, 27(52), 177-190.
- Secretaría de Educación Pública. (2022). Planes de estudio de referencia del marco curricular común de la educación media superior. SEP. <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/241519/planes-estudio-sems.pdf>.
- . (2024). Principales cifras del Sistema Educativo Nacional 2023-2024. Dirección General de Planeación, Programación y Estadística Educativa. https://www.planeacion.sep.gob.mx/Doc/estadistica_e_indicadores/principales_cifras/principales_cifras_2023_2024_bolsillo.pdf
- Swain, M. & Lapkin, S. (1998). Interaction and Second Language Learning: Two Adolescent French Immersion Students Working Together. *The Modern Language Journal*, 82(3), 320-337. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4781.1998.tb01209.x>
- Universidad Autónoma de Guadalajara. (2009). *Plan de Estudio del Bachillerato General por Competencias del Sistema de Educación Media Superior de la Universidad de Guadalajara*. México: UDG.
- Universidad Autónoma de Querétaro. (2019). *Plan de Estudio 2019 de la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro*. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Velázquez, P. (2015). El inglés y la oportunidad económica. En J. O Donoghue (Ed.), *Sorry. El aprendizaje del inglés en México* (1st ed., pp. 41-49). Mexicanos Primero.
- Weller, J. (2003). La problemática inserción laboral de los y las jóvenes. División de Desarrollo Económico de la Cepal. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/5391/S0312870_es.pdf